

(En positivo)

Waste&Water Technologies. La empresa reusense ha diseñado una tecnología innovadora patentada a nivel mundial que permite depurar aguas de contaminantes de todo tipo e incluso obtener subproductos

Dando valor añadido al agua

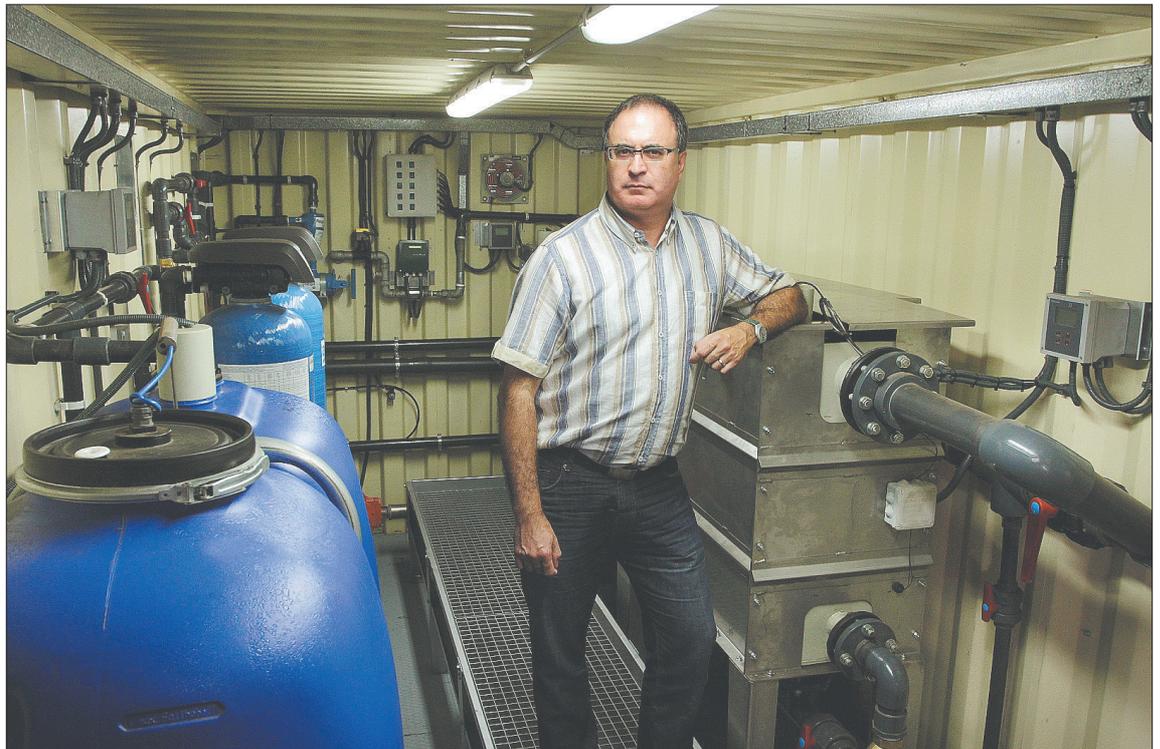
Núria Pérez Reus

■ Tres años después de empezar a desarrollar una nueva tecnología para el tratamiento de aguas patentada a nivel mundial denominada One Water, la empresa reusense Waste&Water Technologies empieza a recoger los frutos de su trabajo. Tras cinco semanas de viaje, en siete días está previsto que llegue a Chile su primer pedido procedente del extranjero. Se trata de una planta para la firma local Surlat, dedicada a la producción de leche y que en su proceso genera agua contaminada con materia orgánica que sus responsables quieren depurar. Por otro lado, a finales de mes, instalarán otra en la fábrica que Industries Teixidó posee en Riudcols y que está especializada en la producción en serie de piezas mecanizadas de alta precisión.

En ambos casos, se trata de pequeñas plantas de depuración de aguas industriales pero su abanico de potenciales clientes es enorme. Desde municipios a complejos turísticos pasando por plantas de purines, empresas agrícolas e incluso del sector minero. Todo gracias a una tecnología basada en el acoplamiento de campos eléctricos y magnéticos, que, a diferencia del resto de sistemas que se basan en el uso de productos químicos, separan las moléculas contaminantes bien mediante flotación, bien por sedimentación. Ello implica que mientras los productos químicos utilizados hasta ahora son específicos para cada tipo de agua contaminada (metales, materia orgánica, inorgánica, ...), su tecnología permite, con pequeñas variaciones, obtener agua de calidad procedente de diferentes ámbitos, aguas residuales, aguas sanitarias, aguas industriales y agua de boca.

Arsénico, cianuros o mercurio
Su tecnología puede eliminar una amplia gama de contaminantes: arsénico, cianuros, cloruros, nitratos y todo tipo de metales pesados como plomo, cobre, mercurio o zinc, en algunos casos cancerígenos y que, según Pasqual Martí, gerente de WWT, seguramente es uno de los ámbitos en el que son más eficientes.

Otro de sus puntos fuertes es que el proceso es más rápido. Si para lograr un litro de agua tratada se necesitan de seis a ocho horas de depuración, mediante su sistema queda tratada en una hora, con lo que ello implica de ahorro energético. La compa-



Eduard Bes, director técnico de Waste Water Technologies junto a la planta de depuración de aguas que llegará la próxima semana a Chile. PERE FERRÉ

las cifras

200.000

euros es la inversión efectuada hasta el momento.

4

trabajadores es la plantilla directa actual de la empresa.

50

ofertas ha pasado la empresa en los últimos meses.

ña ha calculado que la superficie de una planta para abastecer un municipio de 2.000 habitantes es entre seis y siete veces menor. Por ello, creen que se trata de una solución óptima para poblaciones que aún no han podido construir una depuradora o para transportarla e instalarla en situaciones de emergencia como un terremoto.

Todos estos factores les llevan a calcular que la inversión en una depuradora se puede llegar a abaratar hasta un 50% porque la tecnología One Water reduce costes en productos químicos, energía y suelo.

La rebaja de costes no es el único argumento de ventas de esta pequeña *start-up* que lleva invertidos más de 200.000 hasta ahora. Además de la depuración, entre sus objetivos prioritarios figura dar valor añadido a las aguas descontaminadas.

Plantas de purines

La empresa está llevando a cabo diversos proyectos de investigación. Uno de ellos está bastante avanzado y se está desarrollando en colaboración con diversas empresas catalanas afectadas por el tema de los purines. La intención es, a través de un sistema integral de tratamiento, separar los sólidos y los líquidos y una vez depurados, obtener fertilizantes, pienso y energía, subproductos todos ellos de un alto valor añadido y que con mayor retorno económico que el agua limpia. En la misma línea, pero en este caso con em-

presas dedicadas a la producción de lechugas y otros productos agrícolas, investigan un doble tratamiento para, por un lado, aprovechar los nutrientes de base vegetal y, por otro, utilizar el agua reciclada para regar.

Desalinización a bajo coste

Sus líneas de investigación no se detienen ahí. La empresa trabaja en nuevas formas de desalinización de agua a bajo coste así como en nuevas utilidades de su sistema de tratamiento de aguas, entre ellas, en centrales nucleares para que en caso de fuga de partículas radioactivas se puedan eliminar los metales pesados.

Waste&Water Technologies es fruto de una alianza entre la ingeniería Ambitech Projects (antes Abac) y la empresa de maquinaria agrícola Jubus, el socio que ha aportado capital, internacionalización, fabricación y logística.

Con la vista en América del Sur

La firma centra sus esfuerzos en Centroamérica y América del Sur donde ha encontrado catalanes desplazados, que conocen tanto las características de esos mercados como la cultura de aquí. Chile es uno de los países donde tienen más expectativas dado que según Pasqual Martí, «es un mercado muy estable, de un perfil bastante europeo, con muchos recursos naturales pero a la vez concienciado con los problemas en los acuíferos para el agua potable». También ven oportunidades en República Dominicana, donde están a punto de cerrar un acuerdo y donde hay muchos grupos hoteleros españoles donde cada día entran y salen camiones cisterna para llevarse las aguas contaminadas.

Con los pedidos que tienen en curso su previsión de facturación es de 200.000 euros, cifra que podía ser muy superior el año que viene ya que calculan que han pasado del orden de 50 ofertas y que sólo con la instalación de un planta mediana doblarán ingresos.

La empresa es fruto de una alianza entre Ambitech Projects y Jubus